

Año II.

19 de Octubre de 1856.

Precios de suscripcion.

NUM. 42.

Precios de suscripcion.

| | Rs. vn. |
|---|---------|
| Madrid: Al periódico por un mes. | 6 |
| Por tres meses. | 16 |
| Por cada seccion de música, mensual. | 2 |
| En Provincias: Al periódico por tres meses. | 20 |
| Por cada seccion de música, mensual. | 2 |
| Cada número vale dos reales. | |

| | Rs. vn. |
|---|---------|
| En Ultramar: Al periódico por seis meses. | 40 |
| Por cada seccion de música, mensual. | 3 |
| En el Extranjero: Al periódico, por seis meses. | 40 |
| Por cada seccion de música, mensual. | 4 |
| El periódico sale todos los domingos. | |

GACETA MUSICAL

DE MADRID,

REDACTADA POR UNA SOCIEDAD DE PROFESORES.



SUMARIO.—De la educacion intelectual de los músicos, por H. Estava—Teatro Real. La Traviata, salida de la Sra. Penco, por F. de A. G.—Estreno del Teatro de la Zarzuela, por A. A.—De la unidad tónica ó de los medios de establecer un diapason fijo y universal, por A. de L. F.—Variedades —Crónica de Madrid.—Crónica de provincias y del extranjero.—Anuncios.

DE LA EDUCACION INTELECTUAL DE LOS MUSICOS.

Triste papel representa en la sociedad el que ejerce una profesion, sin saber cuales son sus principios fundamentales, cuáles las leyes que en ella deben regir, y cuál el objeto que debe proponerse para llegar á cierto grado de perfeccion. Humillante en extremo es para un profesor no saber explicar y dar solucion á una dificultad cualquiera que respecto á su arte le propone uno, que extraño á la profesion, desea saber de aquel el *por qué* de la práctica de esta ó la otra cosa, que á su arte pertenece. Un santo padre del siglo IV tratando acerca de aquellos que hacen una cosa sin saber dar razon de ella les da una calificacion tan dura, que la omitimos, porque para muchos seria escandalosa en la presente ocasion. De cualquier modo que se mire esta cuestion, es indudable, que todo aquel que aspire á ejercer dignamente una profesion de bellas artes, debe saber no solo su parte práctica, sino tambien la teórica y la metafísica. No se crea por esto, que nosotros queremos que todos los pintores, escultores, arquitectos y músicos sean sábios y filósofos en toda la estension de la palabra. Bueno seria ciertamente; pero no aspiramos á tanto. El ob-

jeto que nos proponemos en este artículo es hacer ver, que la mayor parte de los profesores músicos no conocen del arte mas que su parte práctica rutinariamente, y que los que quieran ejercer su profesion dignamente deben ademas enocer á fondo su parte teórica y tener al mismo tiempo ciertos conocimientos fundamentales respecto á la filosofia ó parte metafísica que al mismo arte pertenece. Pasemos á probarlo.

Que la mayor parte de los profesores de música son puramente prácticos, y que se cuidan muy poco de cultivar su entendimiento y adquirir los conocimientos necesarios para figurar dignamente en su profesion, es cosa tan evidente, que podriamos dispensarnos de aducir para ello prueba alguna. Sin embargo, para que nuestro aserto quede bien comprobado, y para que no se nos tache de severos en demasia, presentaremos aquí algunos testimonios antiguos y modernos, que corroborarán nuestra proposicion.

Ornito Parchi en el siglo XV, despues de haber recorrido gran parte de Europa, se quejaba de los profesores músicos que ejercian su arto no con estudio y trabajo sino por rutina, (*non ex industria sed diuturna quaedam consuetudine*, son sus palabras) sin saber dar razon de lo que hacian.

Les musiciens lissent peu, decia, hace un siglo, un filósofo tristemente célebre, muy conocido en los fastos del arte musical. Con la sola frase, *los músicos leen poco*, quiso manifestar Rousseau que los profesores de este arte se cuidaban

poco de adquirir los conocimientos necesarios en la parte teórica y estética que á él pertenece.

Nuestro compatriota Arteaga en su incomparable obra *Le rivoluzioni del teatro musicale*, trata esta materia con la superioridad que acostumbra, y nosotros vamos á insertar aquí un notable párrafo traducido á nuestra lengua. Dice así: «Yo mismo, aunque extraño á la profesion, y poco iniciado en semejantes materias, me he maravillado muchísimas veces de la profunda y total ignorancia en que viven la mayor parte de los músicos respecto á aquellos principios de su propio arte, para comprender los cuales basta un entendimiento acostumbrado á razonar y que haya tenido algun consorcio con la filosofía. Los nombres mas famosos de los autores que mas se han distinguido en la teórica, práctica ó metafísica de la música, son para ellos tan desconocidos como para el gran Lama del Tibet ó para los Telapoyos de Siam. Pocos os sabrán decir el *por qué* de una ley musical, ó dar razón filosófica del uso de esta ó aquella práctica: poquisimos son los que tienen las luces suficientes para conocer las preocupaciones y abusos de su profesion, y muy raros los que conociéndolos los confiesen de buena fé. Parece que su alma no existe sino en su propia garganta ó en las teclas de su clave; que toda su existencia se ha reunido en las puntas de sus dedos; y que el papel de música es la carta geográfica en donde se comprende todo su universo científico. Si se buscase, pues, un emblema, que representase al vivo al mayor número de los profesores y maestros del día, yo creeria haberlo hallado en aquel artificial autómatas fabricado por el célebre Vaucanson, que tocaba la flauta mecánicamente, ó igualmente en aquella máquina inventada, pocos años há, por un Boemio y vista en la corte imperial de Viena, la cual á fuerza de secretos resortes engañaba á cualquiera que no tuviese conocimiento de ellos.

«Ahora bien; sino se pueden hacer progresos en las ciencias y artes sin el uso de buenos métodos y tratados, los cuales son lo que la brújula para las Caravanas que traspasan los inmensos desiertos de Sahara y de Biledulgerid: si todas las ideas ó modificaciones intelectuales del espíritu humano tienen tan estrecha relacion entre sí, que no se puede adelantar gran cosa en una ciencia ó facultad sin estar medianamente versado en el conocimiento de las otras

facultades ó ciencias que con aquella tienen relacion: si el talento se envilece cuando viene á ser puramente mercenario, y si las artes liberales, semejantes á aquellas plantas generosas, que se marchitan en sitios pantanosos y cubiertos de malezas y que ni reverdecen ni adquieren lozania sino al aire libre y bajo la influencia del sol, no pueden florecer allí donde los cultivadores las toman por un oficio, que debe unicamente servir para ganar de comer; es necesario confesar, que la música, sujeta á todos los mencionados inconvenientes, no puede progresar como debiera.»

Nosotros creemos que el cuadro que nos presenta Arteaga y que acabamos de copiar, tiene colores demasiado vivos y está algo exagerado; pero en su fondo no hay duda que es verdadero. Es necesario tener presente que desde la época de este erudito Abate, ha progresado algun tanto la educacion literaria de los músicos y las muchas y excelentes obras didácticas y estéticas que en el presente siglo se han publicado en todas partes especialmente en Francia, prueban que en el día hay un gran número de profesores que á sus conocimientos prácticos reúnen la instruccion conveniente en la parte teórica y metafísica del arte. Desgraciadamente no sucede lo mismo en España en donde á excepcion de un corto número, la mayoría de los profesores descuida casi completamente la cultura intelectual de todo aquello que no pertenezca á la práctica inmediata de su profesion. Por esta razon hemos creido oportuno llamar la atencion de nuestros compañeros acerca de la materia sobre que versa el presente artículo, y sabe Dios que no es nuestro ánimo echar en cara á nuestros compañeros de profesion sus faltas, sino poner el dedo en la llaga para contribuir del mejor modo posible á su curacion.

Los males consiguientes á la falta de educacion literaria de los profesores de música afectan no solo á los individuos en particular, sino tambien á la profesion y al arte en general. En efecto; considérese á un profesor que, despues de haber cautivado la atencion de sus oyentes en la ejecucion de una obra cualquiera y conversando con sus mismos admiradores se ve, que no sabe raciocinar acerca de su arte y que es un artista puramente práctico; considéresele ejerciendo el magisterio de la enseñanza y qué

por falta de instruccion y con total ausencia de ideas elevadas, enseña de una manera *seca* y sin tocar jamas al entusiasmo, á la imaginacion, al corazon y al alma del discipulo; no hay duda que en ambos casos el aprecio del mencionado profesor quedará muy robajado. La parte ilustrada de la sociedad que encuentra con frecuencia profesores que carecen de cultura intelectual, suele generalizar tal vez mas de lo justo la desventajosa opinion que formó de ellos, y considerar á la profesion mas como un oficio de *pane lucrando* que como la mas bella de las bellas artes. Entre las varias causas que han influido en España para que el Gobierno haya mirado con desden al arte músical y no le haya dado el lugar que de derecho le pertenece en la Academia de San Fernando, tal vez haya sido una de ellas la que acabamos de indicar.

No se crea por lo que llevamos dicho en este articulo, que damos á la parte literario-musical mas importancia que la que se debe. Sabemos muy bien que el arte musical es esencialmente práctico, pero sabemos tambien que si la mayoria de los profesores reuniesen á su habilidad práctica una regular cultura intelectual, ellos individualmente, la profesion y el arte en general reportarian muchas ventajas.

Se nos dirá tal vez que no todos los músicos pueden adquirir ese grado de cultura que deseamos, y que uno por ejemplo, que á los veinte años de edad, declarado soldado por su desgraciada suerte y dedicado á un instrumento, por gustarle mas que el fusil, no puede adquirir mas conocimientos, ni mas habilidad, que la que se necesita para llegar á tocar una parte secundaria, á no ser que hubiese tenido antes alguna instruccion, ó que estuviese dotado de una gran disposicion. A esto respondemos, que nosotros no aspiramos á tanto, y que lo que deseamos es que haya una barrera que separe al *músico de oficio* del *verdadero artista*. A los primeros nada podemos exigir; pero á los que pretendan colocarse en el rango de los segundos les diremos, que jamas les consideraremos como verdaderos artistas, mientras la cultura de su entendimiento, el entusiasmo de su imaginacion, el sentimiento de su corazon, los esfuerzos de su alma y todo el poder de su noble ser no acompañen á su habilidad práctica. En esto precisamente se distingue el artista del artesano.

Aquí debemos manifestar con satisfacion, que el Conservatorio de Madrid, penetrado de las razones que hemos espuesto, ha recomendado al Gobierno de su S. M. la creacion de una clase de literatura con aplicacion al arte músical y de declamacion, con el objeto de que sus alumnos adquirieran á la vez la habilidad práctica y la cultura intelectual que les es indispensable para servir dignamente al arte.

Conocemos muy bien, que el espíritu de nuestro artículo será contrariado no solo por la preocupacion sino tambien por el *dolce farniente* que, fuerza es confesarlo, domina á la generalidad de los españoles de un modo lamentable; pero esperamos, que habrá muchos que participarán de nuestra opinion, y nos secundarán en nuestro noble propósito.

Diremos para concluir, que deseamos que los jóvenes dedicados á la música, se propongan tambien adquirir aquel grado de cultura que se necesita para raciocinar acerca del arte, conociendo su naturaleza y objeto. Deseamos tambien que los profesores de verdadero mérito en cuya educacion se descuidó la cultura intelectual, dediquen sus ratos de ocio á la lectura de todo aquello que los pueda ilustrar en materias de arte; no sea que se diga de ellos, *mutatis mutandis*, lo que los antagonistas de cierto orden monástico decian de sus monges, *que de las veinticuatro horas del dia pasaban ocho durmiendo, ocho cantando, ocho comiendo y reposando, y las demás leyendo y estudiando.*

HILARION ESLAVA.

TEATRO REAL.

PRIMERA REPRESENTACION DE LA TRAVIATA.
SALIDA DE LA SRA. PENCO.

El martes 14 del corriente tuvo lugar en el Régio Coliseo la primera representacion, en la presente temporada, de la *Traviata*; obra destinada para la salida de la *prima donna* señora Penco y del *baritono* Rossi. La mas unánime ovacion, el triunfo mas completo obtuvo la señora Penco en esta brillantísima representacion que hace época en los anales de nuestro teatro. Ovacion justísima, pues la Sra. Penco posee como cantante y como actriz cualidades tan eminentes que no podrian menos de satis-

facer al mas exigente de los censores. Voz estensa, igual, y de un timbre simpático, pureza en la emision del sonido, afinacion y agilidad perfecta, y un talento completo y acabado en todo lo que concierne al difícil y verdadero arte del canto. Añádanse á tan raras y escelentes cualidades una figura elegante, maneras finas y delicadas, conocimiento profundo de la fescena, una sensibilidad esquisita que se presta con admirable facilidad á las diversas peripecias de las pasiones y de los sentimientos que está llamada á espresar, y se comprenderá inmediatamente que si como cantante es lo que puede llamarse una verdadera notabilidad, como actriz tiene muy poco ó nada que envidiar al actor mas consumado. Así fué que el efecto que produjo en el público, que llenaba todas las localidades del teatro fué, como naturalmente debia ser, inmenso.

Difícil seria, por no decir imposible, fijar la pieza ó la escena en que la célebre artista estuvo mas feliz, pues todas las cantó y espresó con inimitable perfeccion. En el *brindis*, el *duo* y el *ária* que tiene en el primer acto estuvo tan feliz y tan inspirada que no dijo una frase en que el público no la colmara de aplausos haciéndola salir á la escena á la conclusion. El *duo* del segundo acto con el baritono, y la escena siguiente con el tenor, los interpretó con una pasion tan verdadera que produjo la impresion mas viva en los espectadores. En la gran escena y final del mismo acto dió pruebas de ser una actriz consumada y una perfecta cantante. En todo el tercer acto estuvo verdaderamente sublime logrando commover hasta á los mas indiferentes.

Al final de la ópera el público entusiasmado hizo salir cuatro veces á la escena á la célebre artista entre innumerables bravos y prolongados aplausos.

El baritono Rossi, que se presentó al público tambien por primera vez en la *Traviata*, tiene una voz muy simpática, aunque no de mucho volumen, y secundó perfectamente á la Penco en el *duo* del 2.º acto y finales del 2.º y 3.º.

El tenor Fraschini cantó el primer acto con suma dificultad, por hallarse algo indispuerto, pero en el gran final del segundo se elevó á la altura de su grande y bien merecida reputacion, haciendo prorumpir al público, en mas de una ocasion, en bravos y numerosos aplausos.

La señora Mora deseosa de contribuir al brillo de esta representacion se encargó de la parte de *Flora* á pesar de no ser de su categoría.

La ópera fué puesta en escena con gran lujo, llamando principalmente la atencion del público los trajes que sacó la señora Penco, asi por su riqueza y buen gusto como por la elegancia con que los viste.

En suma, la señora Penco que reune como hemos dicho mas arriba todas y cada una de las cualidades que constituyen á los grandes artistas, hará indudablemente las delicias de los aficionados ó oír cantar bien, y la fortuna del empresario del Régio Coliseo.

F. de A. G.

ESTRENO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA.

En nuestro número anterior nos hicimos cargo, si bien sumariamente, de la funcion verificada en la apertura del teatro recientemente construido en la calle de Jovellanos. Cumpliendo hoy la palabra que tenemos empeñada, vamos á trazar el juicio que nos mereció todo lo relativo á tan agradable solemnidad.

Satisfactoria impresion nos produjo el exterior del nuevo coliseo porque, si bien agenos al arte bella de la arquitectura, pareció á nuestro juicio de profanos, sencillo en el con conjunto, acertado en las líneas, y de gusto delicado en cuanto á los detalles. La distribucion y forma de sus huecos y las elegantes vidrieras de colores con que están cerrados los pertenecientes al piso principal, á través de los cuales salian pintorescos rayos de matizada luz, causaron en nuestro ánimo una sorpresa que no carecia totalmente de magia y de poesia. La numerosa y escogida concurrencia que desde hora temprana deseaba penetrar en el nuevo templo de Talía y Callope, y los pensamientos que naturalmente surgían en nuestra mente ante la nueva era que parecia abrirse para la música española, por la importancia de su índole, todo esto nos hacia sentir una indefinible emocion de placer y de zozobra.

No dejó tampoco de agradarnos el interior del teatro, si bien en honor de la verdad creimos encontrar en el mismo algunos que no armonizan entre sí, lo cual á nuestro parecer echó tambien de ver el público con notable falta de indulgencia. Por de pronto la distribucion general del teatro puede llamarse, si no grandiosa y muy desahogada, cómoda y despejada á lo menos. En el concepto artístico, creemos trabajo de mérito el techo ó *plafond*, el cual no solo por las meditadas composiciones que contiene, sino por ser obra del jóven y laborioso pintor español Sr. Castellanos apareció á nuestros ojos con muchos menos lunares de los que parte del público juzgó dogmáticamente que le afeaban. Si no nos engaña la memoria, vimos

unos adornos pompeyanos que revelan en el autor un gusto bastante depurado. Los frontales de los palcos son de notable delicadeza y elegancia.

Pero hablemos de la funcion.

Despues de una sinfonia tocada con no vulgar afinacion, se ofreció á los ávidos ojos del público toda la compañía que ha de representar este año en dicho teatro, colocada convenientemente en la embocadura del escenario. La *Cantata* del señor Arrieta inauguraba la funcion, y por lo mismo era de esperar que correspondiese, tanto á su justa reputacion, quanto á la importante fiesta que estaba destinada á reanudar la nueva era de la zarzuela con los años anteriores. Juzgámosla buena pero inferior al talento de su autor. La idea principal no ofrece gran novedad, pero tanto en la distribucion de las voces como en la instrumentacion, se ve al maestro inteligente. Creemos que á la composicion de esta obra no se ha dado el tiempo y la importancia que exigia la noche en que iba á ejecutarse.

Siguió á esta *El Sonámbulo*, zarzuela en un acto y en verso, poesia de D. Antonio Hurtado, y música del mismo maestro D. Emilio Arrieta. Y ¿qué pudiéramos decir de esta obra que ya no hayan dicho los periódicos y el público? Verdad es que ha habido quien la censure demasiado severamente, pero no podemos desconocer que, en general, ha satisfecho las exigencias del público. Con efecto, *El Sonámbulo* es una creacion bastante débil en cuanto á la parte del poeta, pues carece de interés y de caracteres, defectos que tarde se perdonan á un autor del mérito del señor Hurtado. Ni aun la forma literaria podria salvar á la comedia. Sin que haya ningun defecto notable, se halla escrita con tan poco cariño, á nuestro modo de ver, que no nos parece salida de la misma galana pluma que tantas poesias escelentes ha regalado al público en otros tiempos.

Por su parte el compositor músico no ha podido salvar la obra, pues, aunque algunas de las piezas de que consta dicha zarzuela no abundan en novedad; en lo general ha demostrado como siempre dos cosas: que tiene pensamientos musicales y que en cuanto á una forma artistica raya á una altura que le honra. El *coro* de introduccion, es muy lindo y si bien recuerda alguna otra composicion del mismo maestro, es de una manera bastante delicada. El *cuarteto*, llamado de las flores, no carece de gracia y de buen estilo. La *romanza* del Barón, no nos apareció de efecto, y solo en el final de la zarzuela nos gustó la aplicacion que tiene su idea melódica fundamental sobre la cual el maestro ha hecho una pieza de mérito.

Ejecutóse despues la *sinfonia* del Sr. Barbieri, sobre aires escogidos de las principales zarzuelas hasta aqui representadas. Esta, aunque hecha por fuerza para coleccionar temas musicales harto conocidos del auditorio, es una obra acertadamente escrita. La distribucion de sus ideas, el ingenioso enlace de ellas, y su buena instrumentacion, la constisnyen en la clase de los trabajos distinguidos.

Para fin de fiesta púsose en escena una alegoria del origen de la zarzuela, con este mismo título, que no pasa de ser un juguete de poca importancia. No obstante, aparte de la monotonia de sus pocas escenas, no carece de chiste y de algunas pinturas de bastante verosimilitud. Las estrofas medio castellanas, medio francesas de *Pierrot* están hechas con acierto,

La ejecucion fué regular en su conjunto.

La nueva actriz, Srta. Flores, dotada de voz delicada, y bella figura, podrá conseguir merecidos lauros en cuanto el estudio desarrolle sus cualidades naturales, se familiarice mas con la escena y dé mayor libertad á los arranques del corazon y de la fantasia.

La señorita Di Franco caracterizó con sumo gracia el papel de *Pierrot*. Fué aplaudida con justicia.

El señor Salas puso el mayor esmero en la ejecucion de su papel de *Sonámbulo*, pero no pudo darle el interés de que en si carece.

La orquesta y banda del regimiento del Príncipe, dirigidas por el señor Gaztambide, tocaron con afinacion, colorido y precision la sinfonia del señor Barbieri, mereciendo prolongados aplausos.

En suma, la funcion agradó á la generalidad, si bien no dejó satisfechos á los mas exigentes.

A. A.

DE LA UNIDAD TÓNICA.

Ó DE LOS MEDIOS DE ESTABLECER UN DIAPASON FIJO Y UNIVERSAL.

En el fondo importa muy poco á los ejecutantes, que en una orquesta puramente instrumental se lije el tono regulador mas alto ó mas bajo, por cuanto no experimentan fatiga alguna. Y si algunos instrumentos de viento, tales como los oboes, clarinetes y fagotes, ó bien ciertos instrumentos de cobre se ven molestados por notas elevadas ó graves, los instrumentistas remedian lo primero, arreglando el grueso y el ancho de las lenguetas, y lo segundo, estrechando ó ensanchando el diámetro de la embocadura: esto sin hablar, en cuanto á la necesidad de establecer el tono, de las bombas y correderas que sirven en estos casos para perfeccionar la afinacion.

Seria preciso que la progresion ascendente ó descendente traspasase toda medida, para que tales medios no fuesen suficientes; y aun dado este caso, se remediaría con cambiar el modelo de los instrumentos, como se ha hecho en Francia á principios de este siglo, y lo he indicado en mi último artículo.

Los instrumentos de cuerda siguen cuanto se quiera la progresion ascendente, mientras resisten las cuerdas. Generalmente se prefiere afinar algo alto los instrumentos de arco; porque estando mas tirantes las cuerdas, el sonido adquiere mayor brillantez. De los pianos puede decirse otro tanto, porque si, por ejemplo, se bajan todas sus cuerdas un semitono, el oído menos ejercitado observa desde luego, que dichos instrumentos han perdido el vigor y brillantez primitivos. Los fabricantes de pianos que son cuidadosos, conocen muy bien esta diferencia, y saben que á un instrumento construido en tales ó cuales proporciones, le será ventajoso que se le afine algo mas alto ó algo mas bajo. Soy, pues, de opinion, que la ascension progresiva del diapason ha provenido de la facilidad con que se modifica la afinacion de los instrumentos de cuerda, y de las ventajas que se hallan subiéndolos de tono. Es decir, que disiento del parecer del sabio Mr. Lissajous, quien piensa que los instrumentos de viento son

los que han producido aquel resultado. «El diapason de los instrumentos de viento, dice, tiende siempre á subir. Han sido creados principalmente en vista de la música militar. En este caso, la elevacion del diapason presenta varias ventajas; esto es, sonoridad mas aguda y penetrante, menor peso en los instrumentos. Los fabricantes deben, pues, inclinarse antes bien á disminuir su tamaño que á aumentarlo, y de consiguiente á subir el diapason que á bajarlo...» y poco mas adelante: «Cada vez que un nuevo artista reemplaza á un antiguo en una orquesta, sustituye ó lleva un instrumento mas moderno que por su parte influye en el movimiento ascensional de toda ella. Este efecto insensible en un principio, llega á ser al cabo de cierto tiempo una diferencia notable...» Me parece que Mr. Lissajous se equivoca en esto. Primeramente se puede asegurar que los instrumentos de viento ganancia con que se les suba; pues además de hacerse mas difícil su embocadura, las notas superiores salen con dificultad, y á veces no pueden obtenerse sino por los medios que llevé indicados. En segundo lugar me parece constante que no se han inventado los instrumentos de viento en vista de la música militar, que como esta mucho tiempo no ha empleado mas que trompetas rectas ó curvas sin agujeros. Creo tambien que la cualidad de penetrante en dichos instrumentos es enteramente relativa, que no tiene aplicacion mas que en ciertos casos, y para un pequeño número de entre ellos. En fin, la cuestion de reduccion de peso es muy importante porque admitiendo con Mr. Lissajous que la elevacion de una *comma* produzca una disminucion de peso de $\frac{1}{4}$ por 100 está muy lejos de que exista tal correspondencia en todos los instrumentos, por muchas razones que están al alcance de todo el mundo: además de que una reduccion de vigésima-quinta parte es bastante poca cosa.

Tampoco me es posible admitir con nuestro hábil y laborioso acústico, que en una orquesta sustituya un nuevo artista, sin que nadie haga caso de ello, un instrumento mas reciente ó moderno y por consiguiente mas alto al del artista que le ha precedido; pues su compañero de aríl los demas que tocan tambien instrumentos de viento, el director de la orquesta, y á veces hasta los cantantes y cantatrices, se quejarán con justa razon y bien pronto. Me parece mucho mas natural el creer que la tendencia ascendente ha tenido su origen en los instrumentos de cuerda. Acabo de decir, que ha tenido por pretexto dar mas brillantez al conjunto de los sonidos; pero ha tenido tambien otra razon ó mejor dicho excusa, y es, que todo instrumento de cuerda que está demasiado alto, puede bajarse inmediatamente. No hay cantante que habiendo hecho un estudio suficiente de su propia voz, no cuide de que su piano esté afinado segun ella. Cuando está en el teatro, aunque su piano no está en el mismo tono, lo sabe muy bien, y se arregla al instante.

Con respecto á los instrumentos de arco, arpas y guitarras, debe hacerse esta advertencia; que en tesis general las cuerdas tienden á descender, mientras que es constante que los instrumentos de viento, segun van calentándose con el aliento de los ejecutantes, tienden á subir; y bajo un punto de vista se ha tenido razon en elogiar las flautas de vidrio (llamadas flautas de cristal) que tienen la ventaja de no experimentar alteracion alguna. De esto resulta, que los violinistas y otros violentar con gusto el tono, como si la flauta ó el oboe se lo hubiese dado demasiado bajo; previendo, que todos los instrumentos de viento subirán en breve. Si fuese permitido tratar jocosamente materia tan grave, diria que no es cosa muy rara oír á los aficionados que están afinando su violin, responder á un artista que ejecuta un instrumento de viento y les advierte que suben demasiado las cuerdas: «Caballero, yo nunca estoy demasiado alto.» Por ridicula que parezca esta respuesta, no deja de fundarse en el principio que acaba de leerse. Seria un absurdo el suponer que los cantantes han contribuido á la elevacion del diapason; lo que debe decirse es, que han hecho y hacen aun muy mal en no detener la progresion ascendente y en no exigir el descenso.

ADRIAN DE LA FAGE.

(Se continuará.)

VARIETADES.

EL ARCO DEL VIOLINISTA

FIORILLO.

—¿Qué teneis, caro maestro? le decia miss Betty.

—¡Ay señorita! respondia el pobre profesor, tiempo que *Su Gracia* comprometa esta noche mis veinte años de honrosa profesion.

—Y no es mas que ese el motivo de vuestra pesadumbre? Mr Fiorillo, ¿no tienes ya una reputacion bien acreditada? Creedme: si se rien, poneos tambien á reir vos mismo y el que mas se reia esta noche será el que venza y salga mejor.

No obstante cuanto le decia miss Betty; Fiorillo fué al ensayo del concierto lleno de miedo. Cuando llegó su turno al Baron subió con todo desembarazo al sitio destinado para los que tocaban los solos, y sin aguardar á que empezara el *tutti*, birió sin compasion la áspera prima del violin. Aquella fue una trapisonda espantosa; pero los músicos estaban pagados para adular al Baron, y los aplausos que se le prodigaron, aunque dados con un entusiasmo algo irónico, le hicieron por aquel momento el mas feliz de los mortales. Hasta entonces todo iba bien; mas cuando llegó la noche reparó el Baron entre sus convidados al hermano del Rey, primoroso violinista, y á sus primas, entre ellas la duquesa de Cambridge, que pasaba por la primera música de su tiempo, se apoderó de él un terror pánico, y fué á verse con Fiorillo, mas este habia salido desde medio dia, y su criado no supo decir donde habia ido.

—«Vamos, dijo el Baron, ya no tiene remedio: la suerte está echada, y tendré que tocar salga lo que saliere!... pero á lo menos me valdré del arco de mi maestro, puesto que sin miramiento alguno me abandona en tan crítico momento.»

Empezó pues, el concierto con un magnífico coro de Haendel que se desempeñó con mucho acierto; despues cantó la *Mengotti*, divinamente, una composicion de Paisiello y fué conducida en triunfo á su asiento. El orden del programa señalaba en seguida el solo del Baron; se adelantó temblando, saludó á la augusta reunion, y la orquesta principió el *tutti* que precede por lo comun á toda pieza destinada á que luzca un solista. El Baron ejecutó con una expresion y un aplomo admirable la introduccion de su concierto. La asamblea toda que habia ido con intencion de mofarse, quedó sorprendida, y fué aumentando su asombro hasta lo sumo en toda la pieza y muy particularmente en el final. Todos se levantaron, ondearon los pañuelos y se victoreó y palmoteo repetidas veces al Baron, que apenas sabia lo que le pasaba, tembándosele las rodillas y sudando á mares. Al dia siguiente, cuando el ayuda de cámara del Baron ponía en orden los instrumentos que habian servido en el concierto, reparó que las cerdas del arco del violin estaban llenas de sebo: asombrado de aquella particularidad, se lo presentó á su amo, que tan confuso como él llamó á Fiorillo y le dijo enseñándole el arco: «Mi querido maestro: ahí teneis vuestro arco que tan bien me ha servido anoche, pues á no ser por él no se me hubiera nombrado esta tarde presidente de la cámara alta. Dejádmele como un recuerdo vuestro, y admitid de mi parte este corto agasajo.» Al decir esto puso en sus manos el documento de un vitalicio de cien libras esterlinas.

Pero decidme, añadió ¿por qué se halla este arco de esta manera?

Fiorillo bajaba la cabeza sin atreverse á responder.

Tio mio, dijo entonces miss Betty. Mr. *Fiorillo* se ha escondido de tras de un biombo, y era el que tocaba mientras vos esgrimiais con tanta soltura su arco sin resinal...

«¡Efecto extraordinario del amor propio!» exclamó el Barón que no dejaba por otra parte de tener talento. «Estaba tan fuera de mí, que creía que era yo quien ejecutaba tantos primores.»

CRONICA DE MADRID.

El miércoles y el viernes ha vuelto á repetirse la *Traviata* en el Teatro Real, ante una concurrencia numerosa que no ha cesado un solo momento de tributar á la señora Penco una ovacion tan espontánea y tan completa como en la primera noche de su aparicion.

El señor Fracchini que en estas dos últimas representaciones se hallaba ya en posesion de sus grandes recursos artísticos, brilló al lado de la heroína de la funcion de una manera digna de su alta reputacion.

Anoche se ejecutó la *Sonambula* con la Ortolani y Galvani, y esta noche volverá á repetirse la misma funcion de la cual daremos cuenta en nuestro próximo último.

En el Teatro de la Zarzuela ha vuelto á ponerse en escena que acaba de terminar el *Postillon de la Rioja* y el Entremés lírico-dramático el *Amor* y el *Almuerzo*.

Ayer se ejecutó *El secreto de la Reina* para la salida del tenor señor Gonzalez.

La empresa del Teatro de la Zarzuela acaba de contratar al aplaudido tenor español D. José Font.

Tambien lo serán muy en breve las señoras Santa Maria y Cappa.

La señorita Ramirez ha recibido nuevas proposiciones de la empresa, y se cree que accederá á los deseos de esta y del público.

Parece que el Sr. Barbieri está próximo á terminar su nueva zarzuela titulada el *Diablo en el poder*, que se cree será una de las primeras obras nuevas que se pongan en escena en el teatro de la calle de Jovelanos.

El profesor de armonia del Conservatorio D. Francisco de Asis Gil, volverá á abrir desde 1.º de noviembre próximo, su curso de armonia y contrapunto, por correspondencia. Los señores de provincias que desearan seguir el mencionado curso, podrán dirigirse al profesor que vive calle de San Agustin, núm. 6, cuarto 2.º para enterarse de las bases y condiciones de la admision.

CRONICA DE PROVINCIAS.

BARCELONA 9 de octubre.—Correspondencia.—Por fin empezaron en nuestros teatros las funciones lírico-dramáticas: en el de *Santa Cruz* la primera ópera puesta en escena ha sido el *Rigoletto*, la cual fué ensayada primero por la Peruzzi, el tenor Landi, el baritono Fagotti y el bajo Maimó. Mas como en vísperas de la primera representacion sobrevino una indisposicion al tenor y al baritono, para no diferir la ejecucion de la ópera, se encargaron el nuevo tenor Devezzi del papel de duque y del de bufon el bajo caricato Assoni. Aunque la parte de *Gilda* no conviene á la Peruzzi por serle alta, pues que hubo de bajar alguna pieza, la dijo mejor de lo que era de esperar, aunque no á completa satisfaccion, y estuvo bien caracterizada. La voz del tenor Devezzi es algo ingrata en las cuerdas agudas por lo chillona, bien que corpulenta; y aunque es cantor correcto su voz no se presta á las inflexiones que exige una parte de gracia, así es que dejó que desear en el desempeño de ella. No ha satisfecho mas en la del protagonista el baritono Assoni porque, aun cuan-

do posea una voz clara y sonora y cante con expresion y gusto, como no sea el genero serio su especialidad, dejándose llevar á veces de su entusiasmo crece á veces notablemente la entonacion. El bajo Maimó tambien deja que desear en la parte de *Sparafucile*, á pesar de su voz grave y llena; porque tiene aun muy poca práctica de la escena.—Restablecidos de sus indisposiciones el tenor Landi y el baritono Fagotti (este habia cantado ya la parte de bufon la temporada pasada) se ha presentado el primero á cantar su respectivo papel, pero no el segundo. Ya sea que Landi no tuviese bien espedito aun el órgano vocal las dos noches que ha cantado el *Rigoletto*, ya sea que el papel de tenor de esta ópera tampoco sea de los que mas se acomodan á sus facultades, lo cierto es que tampoco ha satisfecho como era de esperar, pues que no ha logrado entusiasmar al público como en otras óperas. En resumen, la ejecucion de la mencionada ha sido esta vez el menos satisfactorio de cuantas habia sido puesta en escena en nuestros teatros.

Comenzó el del Liceo las funciones de canto con las *Visperas Sicilianas*, de Verdi, nueva para esta ciudad; composicion de las que menos honran á su autor por su falta de invencion y originalidad, por lo inconexo de muchos de sus conceptos musicales y por el abuso de medios mecánicos de que hizo gala el compositor. Estrenáronse en dicha ópera la prima donna Golberg-Strossi y el tenor Agresti. La primera es un soprano sfogatto de voz fresca flexible y sonora aunque no muy voluminosa, que canto con lisura y sin pretensiones, pero con inteligencia, gusto y buena vocalizacion y hasta con agilidad de garganta. El tenor Agresti tiene voz algo opaca pero fuerte y de buen timbre en los agudos; vice bien el canto declamado y tiene buena dosis de expresion. Los dos nuevos artistas han sido muy bien recibidos del público que les tributa abundantes y unánimes aplausos y llamientos á la escena. No los alcanzan menos en dicha ópera el baritono Mattioli y el bajo Rodas que cantan sus respectivos papeles con inteligencia y esmero. Las *Visperas Sicilianas* han sido puestas en escena con mayor economia de la que requiere una ópera de aparato y que desdice de la pompa que otras veces se ha desplegado en el mismo coliseo. En el mismo se está ensayando la *Linda de Chamounix*, y el *Nabuco* en el de Santa Cruz.

SEVILLA 8 de octubre.—Correspondencia.—Háse al fin inaugurado la nueva estacion teatral, con todas las señales de un feliz fin, sino viniera, como temo, á cortar los caprichos, asaz variables, las exigencias del público. Y no se diga que la empresa no hace esfuerzos para complacer á aquel, aun cuando si he de aparecer justo, ofrece los variados espectáculos en el coliseo de San Fernando, á precios algo elevadillos; el adagio dice, no hay atajo sin trabajo. Quieren los espectadores un imposible; que cada noche hay una nueva funcion, como si los autores de zarzuelas y poetas fuesen tantos, como necios polutan.

Como en mi ultima correspondencia anunciaba, la compañía de ópera española, como hoy la dominan, hizo su debut, y aparezco escritor sabijondo con la zarzuela titulada, *Catalina*, que alcanzó, cosa rara, un buen éxito. La prima donna, la Vianelli, canta como no han cantado otras que han ocupado su puesto: si algo le falla es la expresion declamatoria; pero ¿qué puede pedirse á una italiana? Azula el nuevo tenor, es joven que demuestra entusiasmo por el arte; canta con entereza; pero si á tiempo no acepta cuerda de baritono, gastará su voz, en emitir notas que le oscurecerán.

La *hija de la Providencia* ha sido la segunda zarzuela: tambien ha merecido buena acogida. Hay en lo general de esa obra de Arrieta, cierto sabor á la bella escuela italiana: el *tercelo* y las *romanzas* de tiple y tenor lo prueban. Florida instrumentacion, ciertos rasgos que demuestran conocimiento en el manejo de la buena armonia, hacen que esa produccion, asi como *Carlos Broschi*, es destacado. La vulgaridad en los pensamientos no forma su exencia. El tenor Santos se ha lucido en su *romanza* de lindo canto: El baritono Muñoz ha vuelto á obtener las simpatias del público. Mañana se ejecuta el *Estebanillo*.

Como decia, en mi anterior correspondencia, el interior del teatro ha cambiado de formas: presenta un golpe de vista asombroso, y mas lo presentaría, si su techo aun cuando el asunto es bueno; estuviere mejor pintado.

Ha llegado á esta, el pianista Oscar de la Cinná, que ha escapado de las garras de la muerte. Va á dar un concierto en un salon particular.

VALENCIA 10 de octubre.—Ha llegado le primer tenor D. Ventura Belart, ajustado en este teatro principal, el cual hará su primera salida mañana sábado con la aplaudida ópera de Donizetti *Lucrezia Borgia* en la que tomará parte el célebre Ronconi.

Con el plausible motivo de ser hoy el cumpleaños de S. M. la Reina el teatro estará iluminado y tendrá lugar en este teatro una e-cogida y variada funcion en la cual se ejecutará la aplaudida obra musical composicion de don Carlos Llorens titulada la *Batalla de Inkerman* que será ejecutada por las bandas militares de la guarnicion en union de la orquesta del teatro. Esta obra será puesta en escena con todo el aparato que requiere y tal como su autor la ha escrito y dedicado á S. M. el Emperador de los franceses.

CRONICA ESTRANGERA.

PARIS 12 de octubre.—Una bronquitis aguda que se habia declarado ya antes de la representacion de las *Visperas Sicilianas* ha impedido á la Medori continuar su segundo *debut* el miércoles último como estaba anunciado. En su lugar la administracion del teatro de la Grande Opera ha puesto en escena el *Guillermo Tell* que ha sido perfectamente interpretada.

— Los trabajos preparatorios para la ejecucion del *Trovador* continúan activamente. Los papeles principales están ya distribuidos y el autor de la partitura no tardará mucho en entregar las nuevas piezas que debe añadirle.

— La *Cenevotola* ha sido la obra que ha llenado las representaciones del teatro italiano durante la semana que acaba de terminar.

— Se activa en el teatro Lirico los ensayos de la nueva ópera de M. V. Massé, cuya primera representacion tendrá lugar á fin del mes próximo.

— Han empezado ayer sábado ante el tribunal de primera instancia presidido por Mr. Geoffroy-Château, los debates del ruidoso pleito entre el Sr. Calzado director del teatro italiano y el Sr. Verdi ó sus editores con motivo de las óperas del ilustre compositor que el Sr. Calzado pretende poder representar en su teatro como obras de propiedad comun, fuera de todo tratado y de toda convencion con el autor. El domingo próximo daremos á conocer la resolucioen que recaiga sobre tan grave asunto.

BRUSELAS 9 de octubre.—El domingo último tuvo lugar el concierto matinal dado por Mr. Makaroff y al cual habia convidado un público escogido de entre lo que la capital contiene de artistas y de aficionados inteligentes.

La guitarra se halla de tal manera olvidada y abandonada que casi se habla de ella como de un objeto imaginario ó como de un recuerdo de infancia.

Así fué que los mas intrépidos acudieron á la graciosa invitacion de Mr. Makaroff con cierta especie de aprension.

Si no se hubiese visto el instrumento de que se servia Mr. de Makaroff y no se hubiera sabido que era una guitarra, no se hubiese adivinado. A las primeras notas, la admiracion se ha visto pintada en los semblantes; pero esta admiracion ha cedido inmediatamente su lugar al placer de oír sonidos tan dulces tan delicados y tan puros como los que Mr. de Makaroff saca de su instrumento. Esta grande, esta primera enalidad, reunida á los *coups de force*, á las imposibilidades juzgadas por lo menos así otras veces, que Mr. de Makaroff ha resuelto y de las cuales se burla con el aire mas modesto del mundo, todo esto prueba por parte de este hábil aficionado tanta perseverancia como instinto musical.

Mr de Makaroff no brilla solamente por una ejecucion maravillosa sino tambien por sus composiciones, frutos de sus excelentes estudios. Su *Mazurka* es admirable, de melodia y de verdadera chispa y su *Carnaval* puede rivalizar en originalidad con lo que mejor que se ha compuesto en este género.

— El lunes último con motivo de la celebracion del 50 aniversario del casamiento de M. y Mme. Fétis los profesores y alumnos del Conservatorio han ejecutado bajo la direccion de Mr. Bosselet una gran misa en la iglesia de Ntra. Sra. de las Victorias.

Esta misa escogida entre las obras de Mr. Fétis, fué

compuesta por nuestro compatriota cuatro años despues de su casamiento, esto es, en 1840.

Es una composicion del mas elevado estilo en que se encuentra con la variedad y la suavidad de las ideas melódicas, las eminentes cualidades de la armonia y de la ciencia que Mr. Fétis posee en tal alto grado.

Al terminar la ceremonia religiosa, se procedió en el patio del local que ocupa el Conservatorio á la inauguracion del busto en bronce de Mr. Fétis, ejecutado por Mr. Lecherf. El pedestal que sostiene el busto está adornado de atributos de la música con esta inscripcion: *A Francisco José Fétis, los profesores y alumnos del Conservatorio de Bruselas 1856*. La ceremonia terminó por un discarso pronunciado por Mr. Quelus, profesor de Declamacion del Conservatorio, al cual Mr. Fétis contestó arrancando vivos aplausos de la asamblea.

La música del regimiento de los Guías, dirigida por Mr. Bender, quiso prestar graciosamente su concurso esta solemnidad que no se borrará fácilmente de la memoria de los que la presenciaron.

Mr. Fétis, que ha nacido en Mons, como *Rolando de Latre*, cuenta hoy 72 años de edad.

MILAN.—La *Spezia* acaba de obtener un gran triunfo en la *Norma*. Las cualidades de la jóven y brillante cantatriz se prestan maravillosamente á la interpretacion de este papel.

FLORENCIA.—Ertamos en la 14 representacion de la presente temporada de la ópera de Pacini, titulada *Il Bon-delmonto*, cuyo éxito aumenta de día en día. El público aprecia cada vez mas la belleza de esta obra que parece reslística al tiempo y á la moda.

VIENA.—Franz Liss nos ha dejado el 20 de Setiembre vá á Praga en donde debe ejecutar la misa de inauguracion. El 19 de Noviembre día de la Emperatriz, el teatro imperial dará *les Nibeungen*, ópera de Mr. Dorn, maestro de capilla de Berlia.

MOSCOU.—Al fin del baile *les Filles de Marbre* en que la Cerrito bailó admirablemente, una desgracia que pudo tener fatales consecuencias y que uso en inminente riesgo de perder la vida tuvo lugar en el gran teatro. Un retrato cayo sobre la graciosa bailarina; la arrojó por tierra, y la hirió en la espalda; cuando se acudió á socorrerla en fuego habia prendido su vestido de gasa, pero felizmente Mme. Cerrito ha podido salir bien librada de la terrible catástrofe que la amenazaba, por un gran susto y una herida ligera.

ANUNCIO.

Catálogo de las piezas de música que se dan á los suscritores á la GACETA MUSICAL DE MADRID con un 33 por 100 de rebaja del precio aquí marcado, en el Almacén de Romero, calle de la Milicia Nacional, número 6, Madrid.

MUSICA PARA CANTO Y PIANO.

| AUTORES. | | PRECIOS. |
|-------------------------|--|----------|
| Verdi. | Aria de tiple de <i>La Traviata</i> (Ah, forse é lui che l'anima.) | 44 |
| Pacini. | Cavatina de tenor de <i>Luisella</i> (Al sol mirarla palpito). | 10 |
| " | Aria burla de dicha ópera (Ah son giunto finalmente). | 20 |
| " | Scena ed aria de tiple de dicha ópera (Ah gia veggio a me d'intorno). | 46 |
| " | Duetto de tiple y tenor de dicha ópera (<i>orfanelia abbandonata</i>). | 48 |
| " | Duetto é terzetto de dicha ópera (<i>Fra le fronti e i ram</i>). | 30 |
| PARA PIANO SOLO. | | |
| Verdi. | Vals de la <i>Traviata</i> . | 6 |
| " | Cuarteto del <i>Rigoletto</i> . | 12 |
| " | Tanda de rigodones de dicha ópera. | 14 |
| Lanner. | Jubel-Walzer. | 48 |

MADRID=1856.

Imprenta de D. P. Montero, plazuela de Cármen, núm 1.